

LLUVIA A LA CARTA > ¿PODEMOS MANIPULAR EL TIEMPO?

Algunas técnicas permiten alterar los procesos físicos que tienen lugar en el interior de las nubes. Sin embargo, las transformaciones que dan lugar a las precipitaciones -de lluvia, nieve o granizo- son tan complejas que cualquier intervención externa provoca un resultado no del todo controlable. La técnica más empleada consiste en sembrar las nubes con partículas de yoduro de plata, bien sea para provocar lluvia o nieve o para evitar el granizo. China es el país que más está invirtiendo en estas tecnologías que, a día de hoy, solo funcionan a veces **TEXTO JOSÉ MIGUEL VIÑAS**

> MODIFICAR EL TIEMPO, NO EL CLIMA
Los seres humanos tenemos la capacidad de modificar el tiempo a escala local (¡ojo!, no el clima, sobre el que también influimos, pero de otra manera y a una escala mayor), si bien no podemos hacerlo todavía a nuestro antojo, por más que desde algunos países, como China o Israel, se empeñen en proclamar lo contrario. Los chinos son, en la actualidad, los que más medios técnicos y humanos están invirtiendo en poner en práctica las técnicas que permiten alterar los procesos físicos que tienen lugar en el interior de las nubes. En muchos casos, provocan lluvia o nieve con el único fin de limpiar de polvo y partículas contaminantes el irrespirable aire que envuelve sus grandes urbes. En noviembre de 2009, anunciaban a todo el mundo que habían provocado la primera nevada artificial en Pekín; en algunos medios pudimos leer también que la magnitud de la mis-

ma se les había ido de las manos. El año anterior, durante la celebración de los Juegos Olímpicos, dio también bastante que hablar el bombardeo de nubes que efectuaron para evitar que la lluvia desluciera la ceremonia inaugural de los juegos. A pesar de estos aparentes 'éxitos' del ingenio humano, los procesos que dan lugar a la precipitación (lluvia, nieve, granizo...) son tan sumamente complejos que cualquier intervención externa sobre ellos conlleva unos resultados no del todo previsibles y, por lo tanto, fuera de control.

CUENTOS CHINOS Aunque en países como China se han perfeccionado las técnicas, todavía estamos lejos de poder provocar lluvia a nuestro antojo.

Aparte de eso, el uso extendido de este tipo de técnicas podría acarrear otra serie de problemas a sumar al creciente deterioro medioambiental del planeta. Si la siembra de nubes no se acomete de forma controlada y racional, los 'daños colaterales' (transfronterizos incluso) que se pueden derivar serán mayores que el beneficio que se persigue. Por ejemplo, en el caso de la manipulación de las tormentas, existe el riesgo de que se intensifiquen de forma no deseada, tal y como ocurrió en 2005 en China, cuando varias granizadas sembraron el caos

CHINA PROVOCA PRECIPITACIONES PARA LIMPIAR LA CONTAMINACIÓN, PERO LOS RESULTADOS NO SIEMPRE SON CONTROLABLES

en Pekín, al parecer provocadas por una siembra de nubes.

Los chinos llevan años experimentando con técnicas cuyos objetivos son

provocar la lluvia en zonas donde escasea y eliminar el polvo en suspensión que envuelve sus grandes ciudades. A tenor de las noticias que nos llegan de allí, se cuentan por éxitos todos los intentos que acometen, lo que ciertamente suena a cuento chino. Las técnicas empleadas solo funcionan a veces. Es entonces cuando las bondades del método se pregonan a los cuatro vientos y sale en las noticias, pero los experimentos fallidos -que también los hay, y en número similar a los aciertos- no se difunden de la misma manera. Ante la evidente falta de control sobre la información suministrada por China, deberíamos ser más desconfiados de lo que en general somos respecto a este tema.

JOSÉ MIGUEL VIÑAS ES METEORÓLOGO

MÁS INFORMACIÓN

www.divulgameteo.es/uploads/Informe-OMM.pdf



Avión Lockheed WC-130B de la NOAA participando en el proyecto de siembra de nubes Stormfury, en 1970. Estos aviones se emplean hoy en día como 'caza-huracanes'. NOAA